

BOLETÍN DE LETRAS

Número especial

Año 29, N° 58

2° Semestre 2014

ÍNDICE

Número Especial

**Dossier
Literatura histórica**

Poesía Patriótica de Fray Francisco De Paula Castañeda OFM

Presentación	3
Selección de <i>La Lira Argentina</i> – 1824	4

Copyright by EDICIONES FEPAL- M.T. de Alvear 1640, 1° piso E, Buenos Aires - Argentina.

Queda hecho el depósito de Ley 11.723.

Se permite la reproducción total o parcial del contenido de este Boletín, siempre que se mencione la fuente y se nos remita un ejemplar

ISSN 0326-8802

Presentación

Poesías patrióticas de Fray Francisco De Paula Castañeda OFM (1776-1833)

Publicadas en La Lira Argentina – 1824

Las poesías publicadas han sido tomadas de la edición crítica y anotada de Pedro Barcia, Biblioteca Virtual Universal.

Lista de los números del índice general que corresponden a las poesías de Fray Castañeda.

- LXIX - Romance endecasílabo
- LXX - El pago del Pilar al excelentísimo Cabildo Argentino, por haber acordado que su nueva población se denomine la Nueva Buenos Aires
- LXXI - Si al infierno me destinas
- LXXII - Glosa
- LXXIII - Al manifiesto del señor don Fernando VII – Décimas
- LXXV - Oda
- LXXVI - Señor Teofilantrópico
- LXXVII - Contestación
- LXXIX - Letrilla contra la letrilla de La Estrella
- LXXX - Décima
- LXXXI - El teruleque
- LXXXII - El anchopiteco
- CIV - Letrilla gauchi-política
- CV - Vaticinios
- CVI - Canción de la Gaucha de Luján a Pío VII

Editorial

**Poesías patrióticas de Fray Francisco de Paula Castañeda OFM
*La Lira Argentina – 1824***

Romance endecasílabo

Cantado en el pago del Pilar, por un mozo aseado, que punteaba
perfectamente la guitarra, tenía buena voz y se producía con suma gracia

Junto a un ombú morrudo y sauce tierno
de mi guitarra templo el instrumento,
y aunque me apura el frío del hibierno
con agua sacra ordeno ya mi acento:
yo canto en melodías a lo vivo
la patria orlada de laurel y olivo.

Canto la patria en verso nunca oído
en Chascomús, ni en toda la frontera,
donde la copla corta siempre ha sido,
porque nos traían siempre de carrera:
pero aflojaron ya los maturrangos,
y el campo se quedó por los chimangos.

Óigame todo el mundo, y si no es dable,
óigame la mitad, que eso es bastante,
pues nuestro medio mundo a fuego y sable
sabrán dar atención a lo restante:
empecemos la historia, y vaya un trago,
que sin dar en el fondo, yo no amago.

En mayo fue Colombia visitada
de Dios por inefable providencia;
en mayo la nación fue libertada,

para en julio lograr su independencia:
honor sagrado, gloria peregrina
a la nación peruana y argentina.

Cisneros, el visir, con sus oidores
pisaron a Neptuno las espaldas,
y por no tolerar nuestros rigores,
de España se acogieron a las faldas,
y a Hércules le decían: “No, no es cuento
se nos perdió la tierra en un momento”.

Nuestro amigo Liniers con unos godos
y otros cuantos patricios renegados
en Córdoba levantaron unos toldos
y en dos por tres se vieron fusilados.
El Obispo escapó porque era padre;
no hiciéramos tal gracia con su madre.

Un tal Nieto el plusultra nos mostraba
desde los Charcas para contenernos;
los cerros nuestra tropa atravesaba
hasta que el mismo Nieto pudo vernos;
vio nuestro azul y blanco tremolando,
y en la plaza, con Sans, murió temblando.

En la Banda Oriental la real marina,
bizarra como siempre, nos retaba;
Elío con bravura peregrina,
y con mecha en la mano nos bombeaba:
dimos el encontrón, y en un laus Deo
la marina cayó, y Montevideo.

En el reino de Chile un blanca mano,
que Marcó se apellida, sargenteaba;

nos dispersó este pobre en una noche,
y un día en Maypo anduvo al trochemoche.

Fin del canto primero, pues ya el vaso
dio fin para que el verso se concluya;
ensillado me aguarda mi Pegaso
para cantar por ahí otra aleluya
Yo cantaré mejor cuando Pezuela
trueque por mi guitarra su vihuela.

Fray Francisco De Paula Castañeda

* * *

**El pago del Pilar al excelentísimo Cabildo Argentino, por haber
acordado que su nueva población se denomine la Nueva Buenos Aires**

Una hija, oh, Buenos Aires, te ha nacido
tan famosa, y a ti tan parecida,
que de ti se ha vestido,
y Nueva Buenos Aires se apellida,
para ser tu Pilar, tu firmamento,
tu timbre, tu padrón, tu monumento.

A tus restos dio asilo aqueste pago
entre sus cinco cerros, y alojada
fuiste aquí en siglo aciago
hasta volver a verte edificada:
¡Mérito singular, grata memoria,
que forma del Pilar la ejecutoria!

Llámesese Buenos Aires en buena hora
la población en sitio mejorada,

porque ella fue la aurora
de la que hoy como sol es adorada;
pues de su capital si ella es la cuna,
no llevará este honor ciudad alguna.

La nueva Buenos Aires cargar debe
los inmensos trofeos de la antigua,
dándolos en relieve
a la historia que todo lo averigua,
para que del oriente al occidente
ceda todo en honor de nuestra gente.

Las armas argentinas colocadas
sobre los cinco cerros según arte
deben serle acordadas
por insignias que formen su estandarte;
insignias que promulguen sin violencia
la unión, la libertad, la independencia.

Y vos, ciudad hasta hoy conquistadora
de provincias y reinos populosos,
desde hoy sois fundadora
de unas ciudades, que han de ser colosos,
que llevarán tu nombre y tu memoria
hasta la cumbre del honor y gloria.

Ciudad madre de pueblos, vive, vive,
vive feliz, y en maternal regazo
cariñosa recibe
la producción primera de tu brazo;
dignaos colmar de gracias y donaires
a la nueva ciudad de Buenos Aires.

Fray Francisco De Paula Castañeda

Si al infierno me destinas,
es para mi corto campo,
pues mil infiernos merezco
por pecador consumado;
pero estando allí contigo,
que sois juez prudente y sabio,
mis tormentos serán menos,
y pagaré mi pecado.

Si a la gloria me convidas,
yo me doy por convidado,
y antes de tomar asiento,
humilde a tus pies postrado
por todos los montoneros
que de ignorancia han errado,
os suplico, Padre mío,
que los sentéis a tu lado;
si lo dilatas seré
otro Jacob porfiado
que luce y luce con Vos
hasta salir perdonado
con renombre de guerrero,
pero de un pie cojeando
que en las batallas con Cristo
es gloria morir amando.

Seré otro Moisés tu amigo
y legislador sagrado,
que te pida perdonéis
a tu pueblo muy amado;
o me borréis de la lista
del justo y predestinado.

Aquí me tenéis, Señor,
de la esperanza colgado
siempre temiendo y dudando
si será mi suerte adversa,
o dichosa por milagro;
y en este golfo de dudas
en mis culpas sofocado,
confío, y espero en Vos
por todo el género humano.

Poderoso sois gran Dios
si quieres publica bando
que seamos todos unidos
en vos que sois nuestro amo.

Vos, que todo lo sabéis,
sabéis lo que estoy pensando,
y es que se acabe la guerra
que el diablo pone entre hermanos;
acábase la discordia,
y si en yo morir ahorcado
consiste el bien comunal,
mi cuello está aparejado.

Fray Francisco De Paula Castañeda

* * *

Glosa

De patria se han aburrido
los mismos americanos,

y en derechos provincianos
a buen tiempo se han metido.

1.^a

Se evaporó el patriotismo,
todo va a pedir de boca,
ya no se habla ni se toca
sino de federalismo,
la voz de patria es lo mismo
que si no la hubiese habido.
Los pueblos se han reducido
a sus límites estrechos,
y por disputar derechos
de patria se han aburrido.

2.^a

Nosotros, los europeos,
por más que hemos pretendido
con armas, no hemos podido
conseguir nuestros deseos.
Metidos a Macabeos
atenienses y romanos,
con Juan Santiago en las manos
llenos de federación,
llenaron nuestra intención
los mismos americanos.

3.^a

Artigas en el Oriente
ya no sale de esta idea,
y tal vez que la asamblea
la promueva al Occidente.
Por un principio corriente
entre los mismos paisanos,
los pueblos son soberanos
árbitros de su defensa;
en esto no más se piensa
y en derechos provincianos.

4.^a

Los pobres federalistas
no se acuerdan de nosotros
por pelear contra los otros
patriotas capitalistas.
Ya nosotros, los realistas,
fomentando aquel partido
vamos ganando al descuido.
Seamos, pues, más prudentes,
que en guerra los insurgentes
a buen tiempo se han metido.

Fray Francisco De Paula Castañeda

* * *

Al manifiesto del señor don Fernando VII

Décimas

De la astucia un ejemplar
es aqueso manifiesto,
para el cobarde compuesto
a fin de hacerlo cejar;
es cuanto aspira lograr
pero del bravo y audaz,
del ilustrado y sagaz
oirá la voz alarmante:
¡Ya estamos muy adelante
para volver para atrás”.

Padre tierno decidido
promete ser generoso,
y es suplantar al quejoso
el derecho de ofendido.
Un blasón esclarecido
os confiesa la razón,
y es la Santa Religión
que nos dieron tan sublime,
más, a trueque de ésta ¿dime,
no usurparon mi nación?

Fray Francisco De Paula Castañeda

* * *

Oda

Oye, Livorio, escucha los trinos,
que en mi guitarra, bien o mal formados,
acompañan mi acento
para dar a entender mi pensamiento:

Sois ministro de estado,
y tu flema me tiene condenado,
pues todo cuanto ordenas
aumenta mis cuidados y mis penas;
y aquestas tus demoras
me tienen afligido a todas horas.

Por darme desconsuelo
matas en su prisión al pobre Anchuelo,
y en la barranca dejas
que se burle de mí todo un Callejas.

El proyectado Puente,
que el cabildo acordó discretamente
está solo en idea
porque aunque publicarlo es cosa fea,
y parece juguete
sois un gran azabache, un gran pebete;
todo sale moreno
desde que estás, amigo, en el gobierno.

¿Los frailes has echado?
Todos, menos los míos, han quedado;
mal haya mi fortuna
pues no saldrá el Pilar de su laguna
mientras mande Loreto,
y de la translación el gran proyecto

quedará en escabeche
hasta que llegue a Roma Goyeneche.

Roma dije, ¡Dios mío!,
también tendrá paciencia el papa Pío,
pues las cartas latinas
llenas de aclamaciones colombianas
el Doctor chocolate
las archivó y guardó en su escaparate.

¿Qué haremos con usted, Tenaza?;
muy bueno fuera darle calabaza;
aunque mejor sería
hacerlo socio de filantropía. 40
¿Filantropía dije?,
eso mi corazón es lo que aflige,
pues el real alumbrado
que debe ser con la patria vinculado
no logrará su entable
mientras no se convierta el doctor Sable;
llamo yo convertirse
eso que es espichar, lo que es morir.

Muérete pues, amigo,
muérete que cantando te lo digo;
y yo en tu sepultura
sobre piedra morena, fría y dura
grabando el epitafio,
lograré hacer que seas el adagio
de los sepultureros
que en la losa leerán estos letreros:

“Aquí yace un pardito,
el más cultipetizo, el más bonito

de nuestros gobernantes:
¡ojalá hubiera muerto mucho antes!”.

Fray Francisco De Paula Castañeda

* * *

Señor Teofilantrópico

Villa de Morón, julio 31 de 1820

A vos, Despertador, cuyos papeles
me gustan mucho más que los pasteles
morrudos, que me vende ña Dolores
cuando por oír la missa voy a Flores,
quiero en verso escribir sobre un suceso,
que casi me ha hecho ya perder el seso,
y que aunque cierto es, yo no quisiera,
que a creerlo ningún otro se atreviera,
porque es un deshonor a nuestro suelo,
es una ingratitud que clama al cielo,
y es una tan hedionda negra lava,
que si no se contiene nos acaba...

¿Qué dices?, me dirás. La verdad digo
y también lo dirá el que fue testigo
del triste funeral, pobre y sombrío,
que se hizo en una iglesia junto al río
en esta capital al ciudadano
Brigadier general Manuel Belgrano.

Esos heroicos hechos y servicios,
nobles virtudes, grandes sacrificios

por diez años continuos al Estado,
a quien dio nuevo ser²⁸⁵, no han alcanzado
siquiera el miramiento tan debido
¡al grado en la milicia conseguido!

Ese desinterés y esa grandeza
de alma, en ceder con la mayor franqueza
los cincuenta mil pesos soberanos
para la educación de sus paisanos,
en Tarija, en Jujuy, en el Tucumán
y en Santiago Lestero, cuyo plan
de gratuitas escuelas ha dejado
con ciencia por su mano trabajado,
tan solo le han servido a que fuera
enterrado tan pobre cual viviera.

El magnífico cuadro de blasones,
que tiene en el salón de sus sesiones
la municipalidad por ser presente,
que Belgrano le enviara dignamente
del alto Potosí, ¡con su elocuencia
no ha podido mover a su excelencia
a hacer a su memoria con empeño
de gratitud, un rasgo el más pequeño!

El haber padecido la más larga
penosa enfermedad, triste y amarga
que soportó mortal, por consecuencia
de habernos libertado su presencia
de innumerables daños inminentes,
que nos iban a hacer los disidentes,
¡no ha servido tan solo a que la historia
lo transcriba siquiera a la memoria!

¡Ah!, señor, que el suceso bien lo veo
y a deciros verdad, aun no lo creo,
ni lo tendré jamás por verdadero
(mientras no lo refiera el gacetero),
pues que caber no puede en mi cabeza
que se trate, señor, con tal bajeza
y tanta ingratitud al gran Belgrano,
gloria, timbre y honor del Sud-indiano,
ni es posible pensar que un tal dechado
presente a los patriotas el Estado.

A Dios, despertador de los dormidos,
a Dios, descubridor de varios nidos,
a Dios, de nuestra patria fiel amigo,
a Dios, Despertador, a Dios te digo;
y sábetete que soy de corazón
tu defensora Gaucha de Morón

Fray Francisco De Paula Castañeda

* * *

Contestación

Señora de Morón, si mis escritos
a Usía le parecen tan bonitos,
más bonita es para mí en Usía
ésa su generosidad y bizarría.

Las causas de olvidarnos de Belgrano
son muy justificadas en lo humano,
y a referirlas voy, según las veo.

Las tropas en campaña... y en rodeo
de la ciudad; los cívicos a una
custodiando los bienes y fortuna
de los propios, y extraños...; su excelencia
auxilios procurando en diligencia
para que de una vez se ausente,
o muera con su López y Alvear el ñor Carrera
verdugo por renombre y apellido,
y verdugo también porque lo ha sido.

El gacetero, en fin con boletines
tan ocupado está por los cuatrines,
que no es dable nos ponga de su mano
si es vivo o muerto el general Belgrano.

Mas día llegará, y es mi consuelo,
que gozándose paz en nuestro suelo,
la patria, su gobierno y su excelencia
demostrarán con hechos que la ausencia
del general Belgrano es tan sensible
como el volver a verle es imposible.
Y en su honor y memoria un monumento
suntuoso elevarán por complemento
que publique a la faz de la nación
del amor de la patria el galardón.

El gacetero entonces, cual debía,
del héroe nos pondrá la biografía
en la ministerial, o de otro modo
para que la conozca el mundo todo;
y una vez en cada año, con canciones
de tan heroica vida, las acciones
recordará enlutado el Sud-indiano,
al pie del monumento de Belgrano.

A Dios, señora Gaucha, a Dios señora,
todo me ofrezco a Usía en buena hora,
y en cualquiera ocasión bien puede Usía
ocupar mi respeto y cortesía.

El Teofilantrópico
Fray Francisco De Paula Castañeda

* * *

Letrilla contra la letrilla de La Estrella

Hablen cuanto quieran,
“y viva la patria”.

El cruel egoísmo
que todos respiran
es un aire infecto
que todo lo intriga;
si está el egoísmo
metido en su casa,
fuerza es que en silencio
perezca la patria.

Franklin en su casa
está electrizando
a los tinterillos,
y a todos los diablos;
si los montoneros
existen en casa,
fuerza es que en silencio

perezca la patria.

Washington con su hija
están en su estancia,
y de polo a polo
esperan bonanza;
si estamos dormidos
contra la esperanza,
fuerza es que en silencio
perezca la patria.

Si los practicantes
del gran Catamarca
son nuestros maestros,
buena va la danza;
toquemos la gaita,
y todos digamos:
fuerza es que en silencio
perezca la patria.

¡Porteños salvajes,
de puro bonazos!
Los de las provincias
son astutos guazos;
si os comen por sopas
por vuestra apatía,
fuerza es que en silencio
perezca la patria.

Esos practicantes
trastes arribeños
son unos maestreros
se zonzos porteños;
vayan a la porra

con su patarata,
o de no, perezca
la infelice patria.

Fray Francisco De Paula Castañeda

* * *

Décima

El pueblo tiene advertido,
que en hablándonos Foción,
alguna revolución
se dispone en este nido.
Tenga el gobierno entendido,
que esta imprenta le es fatal,
prométase todo mal,
de los que Rubios se llaman,
y de otros locos que traman,
en la imprenta federal.

Fray Francisco De Paula Castañeda

* * *

El teruleque

Chimingo no parece
terule-terule-teruleque

después de corrido,
y muchos aseguran
terule-terule-teruleque
que estaba en su nido.

Si el nido no largare
terule-terule-teruleque
por los mil y pico
le ha de salir muy caro
terule-terule-teruleque
su loco capricho.

Los muchachos preguntan
terule-terule-teruleque
si alguno lo ha visto
con cartas o gacetas
terule-terule-teruleque
para hacerle el tiro.

¡Pobre de él si lo encuentran!,
terule-terule-teruleque
porque han entendido
que ahorcará inocentes
terule-terule-teruleque
con el delirio.

No solo a Don Chimungo
terule-terule-teruleque
acechan, los chicos
tienen echado el ojo
terule-terule-teruleque
a muchos Chimingos.

Polifemo el ladrador
terule-terule-teruleque
es de los conscriptos
desde que a Cornelia
terule-terule-teruleque
le robó el vestido.

El agrío Mozalbate
terule-terule-teruleque
corre gran peligro
por citar unas leyes
terule-terule-teruleque
de que abusa él mismo.

Crispinillo el trompudo
terule-terule-teruleque
por entrometido
sufrirá la montera
terule-terule-teruleque
con barbas de chivo.

El rengo con pistola,
terule-terule-teruleque
está muy mal visto
pues se fue con espadas
terule-terule-teruleque
y con copas quiso.

Maniferro el militar
terule-terule-teruleque
y otros sus amigos
perdieron los bigotes
terule-terule-teruleque
por andar de primos.

¡Oh, locos incurables!
terule-terule-teruleque
oíd lo que os digo:
en la Convalecencia
terule-terule-teruleque
os darán asilo.

Si os metieseis a guapos,
terule-terule-teruleque
Chimungos y Chimingos
para uno de vosotros
terule-terule-teruleque
habrá dos mil niños.

Fray Francisco De Paula Castañeda

* * *

El anchopiteco

Escriben desde Areco
ancho, anchopi, anchopiteco,
que todos los zagales,
han levantado el eco
ancho, anchopi, anchopiteco
contra los federales.

No perdonar a Meco
ancho, anchopi, anchopiteco
es toda su divisa;
y la ruina de Esteco

ancho, anchopi, anchopiteco
será la pena del que no va a misa.

De todo chuchumeco
ancho, anchopi, anchopiteco
la confusión llegó,
y el que no quede seco
ancho, anchopi, anchopiteco
será porque en su sangre se mojó.

Todo federal puerco
ancho, anchopi, anchopiteco
aunque sea sol dorado
se verá con un cerco
ancho, anchopi, anchopiteco
de abrojos y de espinas engastado.

El, aquí que no pecco
ancho, anchopi, anchopiteco
en los de dentro y fuera
será el truco y retruco
ancho, anchopi, anchopiteco
que al fin nos libraré de montonera.

De los ponchos el fleco
ancho, anchopi, anchopiteco
será el grande blasón,
que de todo podenco
ancho, anchopi, anchopiteco
mostrará la traición.

El maldito maneco
ancho, anchopi, anchopiteco
de chimangos, chimengos

fue el elocuente elenco
ancho, anchopi, anchopiteco
que hizo armar a los rengos.

Un babieca y babienco
ancho, anchopi, anchopiteco
es todo provinciano,
que cual tecum tereco
ancho, anchopi, anchopiteco
se nos cuela de hermano.

Yo como buen mostrenco
ancho, anchopi, anchopiteco
destino los chimatingos
a palenque y palenco
ancho, anchopi, anchopiteco
porque son muy lulingos.

Del todo me estremezco
ancho, anchopi, anchopiteco
al ver a los chimongos
con ánimo tan fresco
ancho, anchopi, anchopiteco
rebanando mondongos.

De coraje perezco
ancho, anchopi, anchopiteco
al ver a Don Chimungo
que en su gaceta o cuesco
ancho, anchopi, anchopiteco
fedífrago se muestre sin segundo.

Aunque dio un grande vuelco
ancho, anchopi, anchopiteco

nuestro buen gacetero
pero no lo revuelco
ancho, anchopi, anchopiteco
porque de los de adentro es montonero.

Él es un embeleco
ancho, anchopi, anchopiteco
pero él es invencible
porque en el pueblo nuestro
ancho, anchopi, anchopiteco
es un ente invisible.

Fray Francisco De Paula Castañeda

* * *

Letrilla gauchi-política

A los federales voy,
de los federales vengo,
que según está la patria
yo vivo yendo y viniendo.

Cansado de delirar
se murió al fin el enfermo;
y yo de escuchar a locos
estoy por hacer lo mismo;
pero esto fuera ruindad,
lo mejor es ir viviendo,
que pues ellos se lo quieren
yo vivo yendo y viniendo.

Ñor Chimango liberal,
que ayer era tintorero,
yo no sé cómo ha podido
salir del rango de necio;
llama serviles a muchos
de clérigos maldiciendo
pero por más que maldiga
yo vivo yendo y viniendo.

Ñor Chimengo majagranzas
lo encuentra todo compuesto
con decir que la Otra Banda
va haciendo grandes progresos;
defiende a los chacareros
a los frailes ofendiendo,
y pues esto bueno va
yo vivo yendo y viniendo.

Con el dios Baco en el alma
los Chimingos y Chimongos
tratan de federación
por no tratar de mondongos.
Blasito entró a gobernar
mil imposibles venciendo,
y porque no entre Zapata
yo vivo yendo y viniendo.

Don Chimungo el gacetero
siempre cobra los seiscientos
y nos harta de pepinos,
berenjenas y pimientos:
Tum turunes churumbelas,
minotauros va diciendo;
y por no oír sus disparates

yo vivo yendo y viniendo.

Al grano, señores míos,
déjense de devaneos
y emprendan otro camino
que el federal es muy tuerto.
Así se explicaba un quidam,
y otro que lo estaba oyendo
como aprobando su idea
le replicaba diciendo:
“A los federales voy,
de los federales vengo,
que según está la patria
yo vivo yendo y viniendo”..

Fray Francisco De Paula Castañeda

* * *

Vaticinios

1.º

Por más que Pezuela gima;
Lima,
que bamboleando está ya,
caerá
a pesar de los tiranos
en nuestras manos.
Los bravos americanos,
por mar y tierra peleando, a Pezuela van gritando:
“Lima caerá en nuestras manos”.

2.º

Tiembla el tirano opresor
de horror:
y aunque a resistir se ensaya
desmaya
pues que se acuerda muy tarde
el cobarde.
Aunque Pezuela hace alarde
de valiente mandarín
al nombre de San Martín,
de horror desmaya el cobarde.

3.º

Lima el asiento primero
al clero
para dos veces triunfar
va a dar
con prudente y sabia calma
la palma.
Maldice el limeño en su alma
al sistema irreligioso,
y para no ser faccioso
al clero va a dar la palma.

4.º

No hay miedo que el Perú quiera
fuera
salir en obra ni en voz

de Dios;
aunque llegue al vencimiento,
un momento.
Pronosticar es mi intento,
que el perulero, al triunfar,
jamás consentirá estar
fuera de Dios un momento.

Fray Francisco De Paula Castañeda

* * *

Canción de la Gaucha de Luján a Pío VII

Primera parte

¡Sucesor de San Pedro, Obispo santo,
que oráculos nos das del Vaticano,
Santísimo Pontífice Romano,
a nuestra petición atiende un tanto!
¡Mueva nuestro quebranto 5 tus entrañas piadosas!
Otorgad poderosas
bulas de proscripción contra el hispano,
bulas llenas de mil execraciones,
bulas que le revoquen al tirano
el título, el derecho y las acciones.
Te engañan, Padre Santo, las naciones
de ultramar, pues su propia conveniencia
ha sido siempre el caso de conciencia,
que agita sus avaros corazones.
Millones y millones

los de ultramar desean,
por plata pordiosean,
y, por plata también, al diablo invocan,
pues por hacer acopio de dineros,
su Dios adoran y a su Dios provocan,
infieles ya se muestran, ya sinceros.
De donación la bula te pidieron,
y de Santos Lugares la indulgencia,
mas con esos tesoros tu paciencia
más de una vez sus furias afligieron.
Ultramarinos fueron
los que a la Sede Santa
dieron batalla tanta
en los siglos pasados y presentes,
que nuestra religión se ha visto afeada,
la Iglesia hecha la presa de las gentes,
y Roma mil de veces saqueada.
De España, Santo Padre, el fanatismo
consagra las empresas ambiciosas,
creyendo que las intrigas más viciosas
la quintaesencia son del heroísmo.
La Virgen, y Dios mismo, Santiago, u otro santo
los cubre con su manto
para matar, robar, saquear el oro,
y la plata, o hacer mil desafueros,
que ellos llaman la guerra contra el moro,
para santificar en todo a sus guerreros.
Sobre un furioso alígero melado
(segura España hasta ahora lo pregona)
San Jacobo vibrando su tizona,
sarracenos sin fin ha degollado;
igual desaguizado sufrieron mejicanos,
y los nuestros peruanos
en tiempos de Cortés y de Pizarro;

el Marcó y el Osorio propalaron
de este mismo milagro lo bizarro,
si como los tomamos nos tomaran.
Santiago nunca quiso, Padre Santo,
hacer milagros para que el ibero
sangriento, injusto y fiero,
nos envuelva en horrores y en espanto.
El ibero entre tanto
viendo que se ha cansado el aéreo melado
acude al septentrión helado y frío,
y al nieto adora de don Pedro el Grande
para que al majestuoso y argentino río
tropas terribles de cosacos mande.
¡Oh, nación sin gobierno y sin cabeza!
¡Oh, Iberia, presumida y pordiosera!,
deja ya esa política rastrera
llena de majestad y de pobreza.
¿La rusiana pereza,
enemiga de Marte,
podrá, podrá sacarte
airosa de este lance aventurado?
¿O acaso temeremos a rusianos
los que al gran Hércules hemos humillado
quitándole la porra de las manos?
Racional es el ruso, oirá razones;
él sabrá examinar nuestros derechos,
y enterado de todos nuestros hechos
hará la salva a nuestros pabellones;
si todas las naciones
son del americano
también será el ruso
discreto admirador de nuestras glorias;
viva, viva mil veces don Fernando,
pues que nos proporciona unas victorias

que admirará la escuadra de Alejandro.
Alejandro, ejemplar de emperadores
lo será si conoce nuestros fueros,
pero si favorece a los iberos
experimentará de Marte los rigores.
No se cansen, señores,
de ultramar, no se cansen,
pues cuando más avancen
será mucho mayor nuestra ganancia,
más y más probarán nuestra constancia
junto con la dificultad de conquistarnos.
Vengan, enhorabuena, los cosacos,
que sin duda no saben la doctrina,
y en la misión patriótica argentina
serán catequizados esos guapos.
¡Qué lindos gusarapos
nos manda el Don Quijote!
Con semejante azote
la Iberia por costumbre nos regala
pues, rameras, ladrones y tunantes,
como hoy nos manda nos mandaba antes.

Segunda parte

Vos, Vicario de Cristo, sabes cuánto
los iberos dinastas abusaron
del pontificio don, pues favor tanto
solo para robar lo aprovecharon;
religión afectaron
para ganar a Roma,
y apenas el diploma
los facultó para predicadores,
equivocaron ellos los encargos,

y luego se declararon por señores
para despotizar por siglos largos.
Séptimo de los Píos, hoy debemos
de nuestro nuevo estado daros cuenta.
Libre ya nuestra tierra se presenta:
con todo lo que tenemos, y tendremos,
tuyos, tuyos seremos
en todas ocasiones,
y si es que las naciones
quisieren atacar la Santa Sede
a tu favor irán expediciones
por mar, ya que por tierra no se puede,
y os librarán del Sud los campeones.

Haz lo que el lusitano, rey, y tendrás suerte,
Vicario de Jesús, no es de este mundo
tu reino; tu primado sin segundo
en Colombia tener debe su fuerte;
tuyos hasta la muerte
serán los colombianos:
aquí no habrá tiranos
que de la tiara os roben los diamantes,
con el oro y la plata; corazones
tan finos lograrás, y tan amantes,
como deseosos de tus bendiciones.

Buenos Aires será sede romana,
la nueva Roma, o nuevo Vaticano, y los reinos peruano y mejicano
serán tu gran familia americana.
Esta gente cristiana
piadosa y columbina que llaman argentina
levantará bandera pontificia
por todos los confines de la tierra,
y en el mar sepultando la codicia
hará cesar la cruel y dura guerra.

Levantará banderas y pendones

contra la vanidad ultramarina,
y su diplomacia peregrina
evangélicas dictará constituciones.

Aprendan las naciones,
del gobierno la forma
Colombia da la norma
con sus ejemplos y sus documentos,
con el su poder firme y constante,
con la su madurez, sus miramientos,
virtud, honor y mérito gigante.
De sofistas nos vamos ya llenando,
que atacan atrevidos la ley santa,
y en muchos la maldad es tal, y tanta,
que a su padre común van olvidando;
pero por ti clamando
estamos a millares,
y lágrimas a mares
noche y día los pueblos colombianos
derraman con devotos corazones,
y a la sede romana echan sus manos
aun en medio de tantas convulsiones.
¿Por qué quieres perdernos, Padre Santo?
¿Por qué dejas tu grey abandonada?
¿Ignoras por ventura su quebranto?
¿O el perdernos quizá os parece nada?
De España separada Colombia, y no de Roma
implora ya el diploma
del sucesor de Pedro, y entre tanto
os hará responsable de la ruina
que tu olvido ocasione en todo cuanto
pertenece a la fe y a la doctrina.

Fray Francisco De Paula Castañeda